

Decidme si hubo un solo desafío en la tierra cuando estaba cubierta de héroes. Los hombres más esforzados de la antigüedad ¿soñaron jamás en vengar sus injurias personales con combates particulares? ¿César envió carta de desafío á Catón, ó Pompeyo á César, después de haberse injuriado tantas veces reciprocamente? ¿Y el más grande capitán de Grecia fué deshonrado por haberse dejado amenazar con el palo? Si los pueblos más esclarecidos, más valientes y más virtuosos de la tierra no han conocido nunca el duelo, puedo perfectamente afirmar que no es una institución del honor, sino una moda horrenda y bárbara, digna de su feroz origen...

ROUSSEAU.

Pero ¡cielos!, ¿quién no alcanza que la ley del duelo admite, porque el honor resucite, crueldades á la venganza? Esto ¿no es el común voto? Sí, mas si el honor se llama

frágil vaso de la fama, vaso que una vez se ha roto, aunque le suelle el cuidado, no cobra el primer valor, ni es bien que quede el honor como vaso remendado.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

El hombre de valor desprecia el duelo; el hombre de bien lo aborrece.

Me inspiran tal horror los duelos, que los considero como el último grado de brutalidad á que pueden llegar los hombres. El que va á batirse deliberadamente no es á mis ojos más que una bestia feroz que se esfuerza en despedazar á otra; y si resta el menor sentimiento natural en su alma, encuentro que el que muere merece ser menos compadecido que el vencedor.

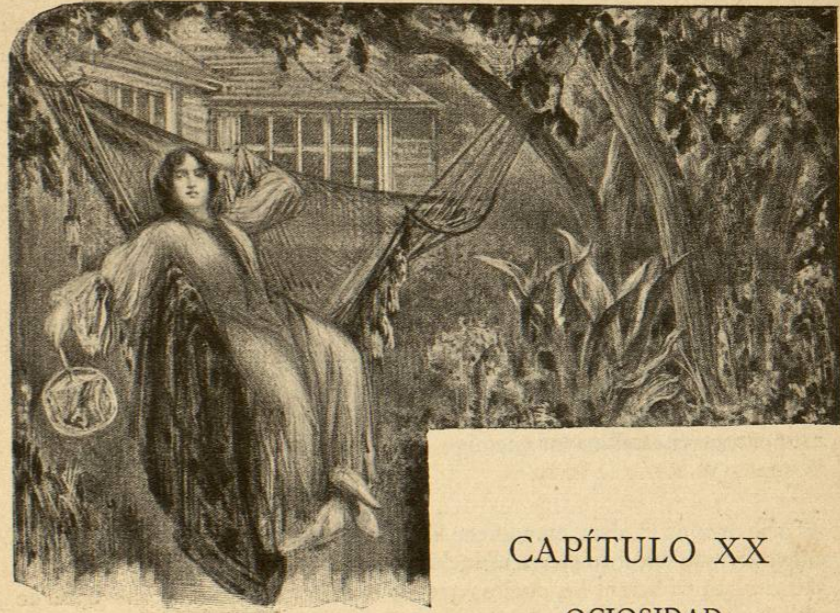
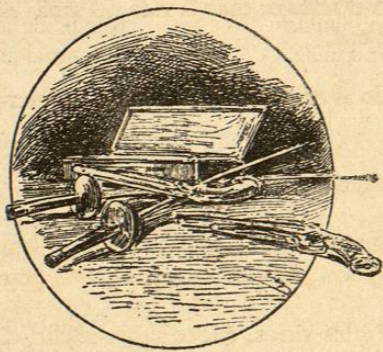
ROUSSEAU.

El duelo es usanza bárbara.

VALERA.

El duelo sólo aprovecha al médico y al sepulturero.

LABOULAYE.



CAPÍTULO XX

OCIOSIDAD

OCIOSIDAD.—PEREZA.—OPORTUNIDAD.—FORTUNA

OCIOSIDAD

El que labra su tierra, tendrá pan de sobra; pero el que ama la ociosidad, estará lleno de miseria.

Libro de los Proverbios.

El ocio envilece, no el trabajo; toda la vida del sabio es una continua acción. No hacer nada es hacer mal.

ORFEO.

Así corrompe el ocio al cuerpo humano como corrompe á las aguas si están quedas.

OVIDIO.

En el ocio y en la abundancia se desordena la razón.

TITO LIVIO.

El descanso, sin el estudio, es una especie de muerte y sepulcro del hombre vivo. Estar en el ocio muy sosegado, no es reposo, sino pereza.

SÉNECA.

Substituye al ocio y á los vicios, que te hacen infeliz, el trabajo y las virtudes, y serás venturoso, y no clamarás al cielo pidiendo que te libre de unos males cuyo remedio está en tu mano.

ARISTÓTELES.

El ocio por sí afemina.

FRAY LUIS DE LEÓN.

Como al bien ocupado no hay virtud que le falte, al ocioso no hay vicio que no le acompañe. Es la ociosidad campo franco de perdición, arado con que se siembran malos pensamientos, semilla de cizaña, escardadera que entresaca las buenas costumbres, hoz que siega las buenas obras, trillo que trilla las honras, carro que acarrea maldades, y silo en que se recogen todos los vicios.

ALEMÁN.

El ocio es pérdida del salario.

QUEVEDO.

El ocioso para nadie vive.

ALONSO TOSTADO.

La baja fortuna jamás se enmendó con la ociosidad ni con la pereza.

CERVANTES.

La poltronería es el mayor enemigo que tiene el cuerpo humano.

ESPINEL.

El ocio arruina el alma, empobrece el cuerpo, engendra la pereza y es, en fin, enemigo de todo virtuoso ejercicio.

MELCHOR CANO.

Más daño causa la quietud ociosa
y floja que el trabajo demasiado.

SETANTI.

El cristiano no debe entregarse á la ociosidad so pretexto de devoción, ni á la disipación so pretexto de laboriosidad.

C. FERNÁNDEZ.

Una vida ociosa es una muerte anticipada.

GOETHE.

Rico ó pobre, todo hombre ocioso es un bribón.

ROUSSEAU.

Los que nada hacen se creen capaces de hacerlo todo.

MADAMA DE TRACY.

El hombre ocioso sólo se ocupa en matar el tiempo, sin ver que el tiempo es quien nos mata.

VALTOUR.

PEREZA

La pereza hace venir el sueño; y el alma negligente padecerá hambre. Como el agraz entorpece los dientes, y el humo los ojos, así es el perezoso para los que le envían.

Los deseos consumen al perezoso, pues sus manos no quieren trabajar poco ni mucho.

A los perezosos les parece el camino un vallado de espinas: los justos no hallan en él embarazo alguno.

Libro de los Proverbios.

La pereza es el hábito por el cual el hombre tiene pereza en hacer lo bueno y evitar lo malo.

RAIMUNDO LULIO.

¡Oh perezoso!, mira la hormiga y aprende de ella el seso y discreción.

FRAY ANSELMO TURMEDA.

Poco aprovecha blasonar de las virtudes con la lengua, si la mano en la obra es perezosa.

FRAY ANTONIO DE GUEVARA.

La pereza y la ignorancia están siempre en guerra con la aplicación y el talento.

JOVELLANOS.

Serpiente es la soberbia, serpiente la avaricia, serpiente la lujuria, serpiente la ira, serpiente la gula, serpiente la envidia: la pereza no es serpiente, porque no pica; es animal inmundo que duerme en su fango su sueño perpetuo.

MONTALVO.

Lo que puedas hacer por la mañana,
no lo dejes jamás para la tarde;
nunca pereza se vistió galana
ni hizo de rica ostentación y alarde.
El que es bravo en la lid, las lides gana;
nada se ha escrito de ningún cobarde.
El hombre muere en paz, cual muere en guerra,
y el que no pasa el mar se queda en tierra.

M. CARRILLO DE ALBORNOZ.

Un hombre con pereza es un reloj sin cuerda.

Todas las pasiones, para el logro de su objeto, exigen algo; sólo la pereza no exige nada. Mejor la contentáis sentado que en pie, mejor echado que sentado, mejor soñoliento que bien despierto. Parece ser la tendencia á la misma nada; la nada es al menos su solo limite; cuanto más se acerca á ella el perezoso, en su modo de ser, mejor está.

BALMES.

El fastidio ha entrado en el mundo por causa de la pereza.

LA BRUYÈRE.

Siempre oiréis decir á los perezosos que tienen ganas de hacer algo.

VAUVENARGUES.

Quien en sábado va á la aceña, el domingo tiene mala huelga.
Reniego de bestia que en invierno tiene siesta.
A buey harón, poco le presta el aguijón.
Hoy me iré, cras me iré, mal la casa mantendré.
El hombre sentado, ni capuz tendido ni camison curado.
Quien se levanta tarde, ni oye misa ni toma carne.
Dormiré, dormiré; buenas nuevas hallaré.
Cuando la sucia empucha, luego anubla.—*Refranes.*

OPORTUNIDAD

Si teniendo ocasión no la aprovechas, por demás la esperas después de pasada.
SALUSTIO.

Todas las cosas llegan á su vigor y descaecen. Quien les conociere el tiempo, las vencerá fácilmente.
SAAVEDRA FAJARDO.

Tiempo, lugar y ventura
muchos hay que la han tenido,
pero pocos han sabido
gozar de la coyuntura.

RUIZ DE ALARCÓN.

Conocer el tiempo, y usar el hombre de la oportunidad, hace á los hombres prósperos.
ROJAS.

El que no sabe gozar de la ventura cuando le viene, no se debe quejar si se le pasa.
CERVANTES.

La ocasión es como el hierro,
se ha de machacar caliente.

J. HERNÁNDEZ.

Quando te dieren el anillo, pon el dedillo.
Quien tiempo tiene y tiempo atiende, tiempo viene que se arrepiente.
Después de vendimias, cuévanos.
Al buen día ábrele la puerta, y para el malo te apareja.
Al buen día mételo en casa.
Quando te dieren el buen dado, échale la mano.
Al asno muerto, la cebada al rabo.—*Refranes.*

FORTUNA

Más contraria es la fortuna al hombre que no le deja gozar lo que tiene, que no al que le niega lo que le pide.
PLATÓN.

Ase de la guedeja á la fortuna, si alguna vez te muestra su camino.
VIRGILIO.

No te dejes pisar, aunque fortuna te derribe.
QUINTILIANO.

Es más difícil de sufrir la próspera fortuna que la adversa: que la una no tiene sosiego y la otra tiene consuelo.
ROJAS.

No puede haber en la fortuna tan grande ni desvariada caída que el tiempo muchas veces no levante y vuelva al más afligido en mayor prosperidad.
CONTRERAS.

¡Considera cuánto tarda la fortuna en subir un hombre, y cuán presto le derriba!; ¡cuánto tarda en crecer un árbol, y cuán presto va al fuego!; ¡con cuánta dificultad se edifica una casa, y con cuánta brevedad se quema! A. DE VILLEGAS.

Hanse visto y se ven hombres en la pobreza ricos, en la persecución alegres y en el desprecio estimados; empero pocos se cuentan en la buena fortuna cuerdos.
QUEVEDO.

Á la fortuna vencella
es esfuerzo y gran cordura,
y la mayor desventura
es dejarse vencer de ella.

CONTRERAS.

No á la fortuna te rindas,
por más que opuesta te injurie;
que es fácil deidad, y es fuerza
que por instantes se mude.

CALDERÓN.

Audiencia da la fortuna;
pero el que acude á su audiencia
tiene que bajarse mucho
porque es muy baja la puerta.

RUIZ AGUILERA.

Notable es la fortuna con los mercaderes, terrible con los privados, cruel con los navegantes, desatinada con los jugadores; pero con los amantes notable, terrible, cruel y desatinada.
LOPE DE VEGA.

En la próspera fortuna seas humilde y en la contraria paciente.
GRACIÁN Y MORALES.

Cada uno es artífice de su ruina ó de su fortuna. Esperarla del acaso es ignavia. Creer que ya está prescrita, desesperación.

La fortuna se mueve aprisa, y casi todos los hombres despacio. Por esto pocos la alcanzan.
SAAVEDRA FAJARDO.

No hay maroma tan peligrosa, con bolas atadas á las plantas de los pies, como el trepar por la maroma de la fortuna y sus favores.
A. PÉREZ.

Nadie confie en los halagos de la prosperidad, porque es estilo de la fortuna entretenerse y deleitarse en quitar hoy lo que dió ayer.
GUEVARA.

Lo puesto en razón es no lamentarse uno demasiado de la adversa, ni engreirse con exceso de la buena fortuna.
MONTALVO.

La fortuna es un numen á quien niegan los venturosos (por ingratitud) y á quien todo lo atribuyen los incapaces (por impotencia).
E. F. SANZ.

Uno de nuestros autores clásicos de más nota pone en boca de cierto intrépido salvaje que *la fortuna es la fuerza de los brazos*. Traduciendo esta frase en culto, se formula una buena regla de vida: Con espíritu perseverante se logra todo lo que está dentro de la posibilidad humana. A. FERRER DEL RÍO.

Nadie debe confiar
de fortuna y su poder,
que también mata un placer
como á veces un pesar.

CONTRERAS.

Suelen ser lecciones de Dios lo que se ha dado en llamar caprichos de
veleidosa fortuna. NOCEDAL.

La fortuna nos corrige muchos defectos que la razón no sabría corregir.
LA ROCHEFOUCAULD.



INDICE DE MATERIAS

	Páginas		Páginas
ADVERTENCIA PRELIMINAR	V	CAPITULO IV	
TABLA DE LOS AUTORES CITADOS.	IX	RELIGIÓN	
CAPÍTULO PRIMERO		CAPÍTULO V	
NATURALEZA		SOCIEDAD	
Naturaleza	1	Sociedad.	177
Dios.	6	Socialismo	179
Humanidad	14	Progreso, civilización	181
Mundo.	19	Riqueza.	183
Vida.	23	Pobreza.	189
Salud.	31	Poder, autoridad, grandeza	193
Enfermedad	33	Placeres.	195
Tiempo	35	Vicios.	197
Pasado, presente, porvenir.	38	Pasiones	201
Muerte.	40	Delitos.	202
Eternidad.	48	Paz.	205
CAPÍTULO II		Libertad	206
FAMILIA		Costumbres.	210
Hombre.	53	Trato.	212
Mujer.	57	Opinión pública	218
Infancia.	64	Periodismo	220
Juventud	65	CAPÍTULO VI	
Vejez	68	ALMA	
Matrimonio	73	Alma.	223
Esposos	79	Conciencia.	230
Viudez	85	Razón	233
Hogar, familia	86	Inteligencia.	235
Padres	90	Pensamiento	237
Hijos.	93	Memoria	240
Parientes	96	Voluntad	241
Criados	97	Deseo.	243
CAPÍTULO III		Corazón.	246
PATRIA		Temor	247
Patria	101	Valor.	249
Nación	106	Dolor.	252
Gobierno	109	Lágrimas	254
Política.	113		
Rey	117		
Privados, ministros, gobernantes.	122		
Súbditos.	125		
Ley	128		
Justicia	130		
Milicia	135		
Guerra.	137		
Tiranía, despotismo.	142		
Revolución	143		

	Páginas		Páginas
CAPÍTULO VII		CAPITULO XIII	
AMISTAD		CARIDAD	
Amistad	259	Caridad.	349
Amor.	260	Consejo.	354
Celos	276	Beneficencia	355
Ausencia.	278	CAPÍTULO XIV	
Olvido.	281	ECONOMÍA	
Enemistad.	282	Economía.	357
Odio.	285	Liberalidad.	359
CAPÍTULO VIII		Trabajo.	360
BELLEZA		CAPÍTULO XV	
Belleza.	287	FELICIDAD	
Pudor.	290	Felicidad.	363
Castidad.	292	Probidad.	365
Arte.	294	Prudencia.	367
Poesía.	295	CAPÍTULO XVI	
CAPÍTULO IX		PACIENCIA	
VANIDAD		Paciencia.	369
Vanidad.	297	Adversidad.	371
Atavio, moda, lujo.	299	Esperanza.	373
Amor propio.	302	CAPÍTULO XVII	
Adulación.	303	EGOÍSMO	
Orgullo.	305	Egoísmo.	375
Soberbia.	307	Avaricia.	376
Hipocresía.	308	Codicia.	378
CAPÍTULO X		Juego.	379
DEBER		CAPÍTULO XVIII	
Deber.	311	CALUMNIA	
Educación.	314	Calumnia.	381
Instrucción.	318	Maledicencia.	382
Gratitud.	319	Injurias.	384
Secreto.	321	Perdón.	385
CAPÍTULO XI		CAPÍTULO XIX	
SABIDURÍA		HONOR	
Sabiduría.	323	Honor.	387
Verdad.	325	Duelo.	390
Experiencia.	329	CAPÍTULO XX	
Ciencia.	330	OCIOSIDAD	
Moral.	331	Ociosidad.	393
Historia.	333	Pereza.	394
Filosofía.	334	Oportunidad.	396
Crítica.	335	Fortuna.	396
Libros.	336		
CAPÍTULO XII			
TEMPLANZA			
Templanza.	341		
Obediencia.	344		
Silencio.	345		
Humildad.	346		



